<http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116>

**IRAK-ANIVERSARIO-ANALISIS**

## LA GUERRA DE IRAK DAÑO LAS RELACIONES TRANSATLANTICAS Y EN LA UE

**[Share on facebook](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116" \o "Facebook)[Share on twitter](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116" \o "Tweet)[Share on email](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116" \o "Email" \t "_blank)[Share on print](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116" \o "Print)[More Sharing Services](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116)[0](http://www.elcomercial.com.ar/index.php?option=com_telam&view=deauno&idnota=295411&Itemid=116" \o "View more services" \t "_blank)**

Buenos Aires, 19 de marzo (Télam).- La invasión de Irak, iniciada con el falso argumento de las armas de destrucción masiva, produjo una importante fractura en las relaciones transatlánticas y dentro de la propia Unión Europea (UE), varias de cuyas capitales sufrieron atentados islamistas en los años subsiguientes.   
El entonces presidente estadounidense, George W. Bush, necesitó recurrir a una coalición de voluntarios al margen del Consejo de Seguridad de la ONU para llevar a cabo su guerra contra Irak, luego de que Francia y Alemania, importantes miembros del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), no secundaron la aventura bélica.   
La actitud de París y Berlín, que privilegiaron dar más oportunidades a los inspectores de armas enviados a Irak bajo la resolución 1.441 de la ONU, fue considerada como una afrenta por Washington.   
Quien más claramente verbalizó este sentimiento estadounidense fue el entonces jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld, quien en enero de 2003 aseguró que Francia y Alemania formaban parte de la "Vieja Europa".   
La "nueva Europa" de Rumsfeld incluía a Reino Unido, España, Italia, Polonia y países del Este del continente que se alinearon con Washington y con la idea de que el presidente iraquí Saddam Hussein era una "amenaza inminente" para el mundo y había que acabar con él.   
Los españoles, no obstante, pagaron "muy caro" esta decisión, según declaró a Télam la ex-asesora estratégica y de seguridad del Ministerio de Defensa de España, María Amparo Tortosa Tarrigós.   
Para Tortosa Tarrigós, el "desprestigio internacional" y los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid -los peores de la historia española, con 191 personas muertas y 1.900 heridas-, grafican perfectamente el costo que la España del entonces presidente José María Aznar pagó por el alineamiento con Bush.   
Un año más tarde, el 7 de julio de 2005, tres bombas explotaron en el subte de Londres y en un colectivo urbano y causaron la muerte de 56 personas -incluidos cuatro atacantes suicidas islamistas con nacionalidad británica- y heridas a otras 700.   
La decisión española además fue tomada "en contra de lo que la sociedad española deseaba", agregó la investigadora, Doctora en "Conflicto de Medio Oriente", por lo que la fractura fue también en el plano político interno.   
En este punto, la investigadora recordó "las multitudinarias manifestaciones contra la guerra" producidas en países cuyos gobiernos sí apoyaban la invasión estadounidense, como España, Italia y el Reino Unido.   
Tortosa Tarrigós subrayó no obstante que "las relaciones internacionales siempre se recomponen" y destacó el "rol preponderante" que España tiene hoy en la OTAN, tras recordar que la división europea respecto a Irak causó "la mayor crisis en la historia de la Alianza Atlántica".   
Fueron necesarias complejas negociaciones para que Alemania y Bélgica -Francia entonces no formaba parte de la estructura militar de la OTAN - aceptaran finalmente el despliegue de aviones AWACS en Turquía para prevenir un ataque desde Irak.   
Los tres países suscribieron luego una declaración en la que se comprometían a respetar las obligaciones de la OTAN de defensa de uno de sus miembros, aunque reafirmaron su objetivo de un "desarme completo y efectivo de Irak en el marco de la resolución 1.441 de la ONU".   
Con todo, la prestigiosa investigadora consideró que la guerra dejó como herencia -pese al daño al derecho internacional por el uso de la fuerza sin autorización del Consejo de Seguridad- una "mayor preocupación en las relaciones internacionales sobre intervenciones en conflictos externos".   
Esto -subrayó- queda claro en el intento del actual presidente de Estados Unidos, Barack Obama, de "marcar un giro radical con la etapa de la intervencionismo militar, y en la actitud tomada, por ejemplo, en el caso de Siria".   
Aunque en este giro -reflexionó Tortosa Tarrigós- influyeron obviamente también "el gran fracaso militar sufrido y los cuatro billones de dólares que costó el conflicto", deuda que "heredarán las futuras generaciones".   
Por su parte, para el profesor emérito de Derecho Internacional en la Universidad de Princeton, Richard Falk, la principal lección de la guerra en Irak es que las intervenciones occidentales fuera de su ámbito, especialmente cuando no las autoriza la ONU, "pocas veces logran sus objetivos declarados".   
La guerra de contrainsurgencia que implique un enfrentamiento entre fuerzas invasoras y ocupantes occidentales y un movimiento nacional de resistencia "no se decidirá sobre la base de pura superioridad militar", concluyó el especialista, en declaraciones a la cadena de noticias árabe Al Jazira. (Télam).-